

FIGULUS NOSTER EST CHRISTUS

Consideraciones sobre la trayectoria del término *figulus* en los autores latinos cristianos.

Por Marcos Mayer

El término *figulus* constituye un caso singular e interesante dentro del léxico latino, por cuanto, bajo una aparente concreción del significado que parece revestir, encierra toda una serie de matices de sentido que afloran por efecto del contexto. La detección de cada uno de estos valores superpuestos, coexistentes incluso con la significación primaria, presenta una dificultad acrecentada por el hecho de que su fuerza semántica depende por lo general de contextos relativamente extensos sin cuya consideración se hace en las más de las veces imposible una correcta valoración.

Nos proponemos, en consecuencia, en este trabajo intentar una tipologización de los distintos matices y significados alusivos detectados dentro de un ámbito literario concreto: la literatura latina cristiana.

Como consideración previa, debemos destacar la riqueza plástica del oficio de alfarero, que ha hecho que las imágenes en que, de forma simbólica, interviene, hayan sido aplicadas desde época muy remota por las civilizaciones orientales, como egipcios y babilonios, a una serie de fábulas y mitos de carácter cosmogónico¹.

Por otra parte esta imagen no fue tampoco ignorada por los griegos², hasta el punto que una de ellas, de carácter filosófico, parece cobrar una importancia notable en la trayectoria de la significación de *figulus* en los autores cristianos, como más adelante

1. H. Lesêtre en F. Vigouroux, *Dictionnaire de la Bible*, t. V, París 1912, s.v. "potier", pp. 578-581. J. Duchemin, *Prométhée. Histoire du Mythe, de ses Origines orientales à ses Incarnations modernes*, París 1974, pp. 33-46. P. M. Schuhl, *La fabulation platonicienne*, París 1945, pp. 84-85 y 112.

2. P. M. Schuhl, *La fabulation...*, p. 112. Es interesante además observar cómo la imagen del alfarero es utilizada por Platón en *Hipp. maior*, 288d. ed. A. Croisset *εἴπερ ἡ χύτρα κεκεραμευμένη εἴη ὑπὸ ἀγαθοῦ κεραμέως λεία καὶ στρογγύλη καὶ καλῶς ἠπτημένη, οἷαι τῶν καλῶν χυτῶν εἰσὶ πλεε δῖωποι τῶν ἔξ ἁοῦς χωρουσῶν, παγκάλαι εἰ τοιαύτην ἐρωτῶν χύτραν, καλὴν ἁμολογητέον εἶναί τε* una forma totalmente técnica simbolizando el trabajo normal contrapuesto al de la razón. Sobre la predilección de Platón por imágenes tomadas de la alfarería, cf. P. Louis, *Les Métaphores de Platon*, París 1945, pp. 204-205, v. así: *Leyes* 10, 898a y b y *Timeo* 33. Ya en Homero, *Il.* 18, 600-601, ed. D. B. Monro y T. W. Allen, encontramos esta imagen: *ὡς ὅτε τις τροχὸν ἄρμενον ἐν παλάμῳ / ἐξόμενος κεραμεὺς πεποίηται, αἶ κε θέσσω.* ligada a la leyenda de Hefaiostos.

señalaremos. No hay que olvidar el papel que la imagen del dios-artesano ha representado en la filosofía griega, especialmente en el platonismo y sus secuelas³.

El mito de Prometeo, modelador alfarero del hombre, no debe tampoco considerarse lejano o ajeno a la trayectoria de esta imagen, que debió, a través del mismo, ejercer considerable influencia en el pensamiento griego⁴.

La tradición hebrea será recogida al tratar de la trayectoria en la literatura latina cristiana, dado que, contenida fundamentalmente en la Biblia, ejercerá su influencia a través de las versiones de la misma que circularon en el imperio romano, las cuales representan uno de los elementos fundamentales en el tratamiento cristiano de la significación del término *figulus*.

En el campo de la literatura romana su significación reviste una serie de matizaciones, algunas de ellas de carácter popular, como la que envuelve en la significación de *figulus* el carácter de *Babilonius*, etc.⁵ La resonancia religioso-filosófica del término *figulus* tampoco es desconocida: *Phaedr. app.* 4, 1 *Prometheus saeculi figulus noui*⁶.

La utilización de esta imagen con un carácter netamente pagano, entendiéndolo como tal la tomada de un autor clásico sin otra intención que incluirla en un símil, no es tampoco ajena a la literatura cristiana como es el caso de *HOR. ars*, 21-22: *amphora coepit institui: currente, rota cur urceus exit*⁷, utilizado por san Braulio en una carta a Eugenio: *Pro inerudita impedimenta linguae breuem euenire uolui tramitem epistolae, sed, ut est illud tibi notum, dum urceum facere nitor, amphoram finxit manus*⁸.

3. Cf. L. Paquet, *Platon. Méditation du regard, essai d'interprétation*, Leiden 1973, cap. II: "Platon: l'ouvrier, l'artisan et le demiurge" pp. 42-65. v. además M. Legido López, *El problema de Dios en Platón*, Salamanca 1962, esp. cap. II, pp. 75-87. E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media Latina*, México 1955 (trad. M. Frenk Alatorre y A. Alatorre) excursus XXI "Dios como artífice" pp. 757-759 sitúa la equivalencia *Figulus-Deus Creator* en el marco general de la consideración que dió lugar al tópico medieval del *Deus artifex*. V. además Klotz s.v. "artifex" *ThLL* cols. 700-701.

4. Cf. M. Delcourt *Héphaïstos en la légende du magicien*, París 1957, pp. 155-159. Sobre la leyenda de Prometeo, L. Séchan, *Le mythe de Prométhée*, París 1951; cf. esp. A. Ruiz de Elvira, "Prometeo, Pandora y los orígenes del hombre", *CFC* 1 (1971) pp. 79-108, donde el autor hace referencia a los puntos de contacto de estos mitos con el relato bíblico. El muy reciente trabajo de J. Duchemin, *Prométhée*, es ahora fundamental para el tema v. esp. pp. 47-57 y 97-107, incidiendo en el problema del Prometeo cristiano en el capítulo VIII pp. 109-118.

5. Sobre las distintas connotaciones de *figulus* en el ámbito de la lengua latina cf. M. Mayer, *Studia Nigidiana*, I. *Publio Nigidio Figulo. El hombre y su época* (en prensa).

6. Ed. L. Mueller, *Bibliotheca Teubneriana*, Leipzig 1926, p. 52, cf. *app.* 4,14 y 4,15 p. 38.

7. Ed. E. C. Wickham-H. W. Garrod, *Oxford Classical Texts*, 1967¹⁵. Un escolio a Horacio nos explica la razón del uso de este pasaje por los autores cristianos: *PORPH. Hor. ars*, 21 ed. W. Meyer (*Bibliotheca Teubneriana*, Leipzig 1874, p. 345): *amphora coepit institui currente rota cur urceus exit. hoc dicit: quare cum aliam materiam institueris scribere, aliam efficit? quo modo ridendus est figulus, qui cum destinauerit amphoram urceum efficiat.*

8. Ed. J. Madoz, *Biblioteca de Antiguos Escritores Cristianos Españoles* vol. I, Madrid 1941 carta 36; 112 p. 168. En la carta II, ed. cit. p. 199, dice san Braulio: *En dum urceum fingere uolo, ut ait Terentius, amphoram finxit manus*, atribuyendo a Terencio la cita de Horacio. De nuevo vuelve a aparecer en la carta 44, 315 p. 206 dirigida a Fructuoso: *Ecce dum nescit amor ordinem, plus oneraui epistolam meam sermone quam utilitate. Et, ut ait quidam: Dum urceum facere nitor, amphoram finxit manus*. Asimismo Tajón en una carta a Eugenio, *epist.* 4, 15: *en, prudentissime uirorum, ut causarum ordines singuillatim perstringerem, modum breuitatis excessi, quia, ut ait quidam doctissimus, dum figuli rota*, ed. F. Vollmer, *MGH Auct. antiq.* 14, p. 290. Véase además sobre estos casos Ch. Lynch y P. Galindo, *San Braulio obispo de Zaragoza (631-651). Su vida y sus obras*, Madrid 1950, p. 188-189.

El texto horaciano presenta además variantes en san Braulio basadas en una paráfrasis parecida a la cita hecha por san Jerónimo en la *epist.* 107, “*currente rota*”, *dum urceum facere cogito, amphoram finxit manus*⁹ donde no se menciona *figulus* sino tan sólo la *rota* instrumento inseparable del alfarero en buena parte de las imágenes.

Nos da todo ello una idea de la complejidad que representa el término *figulus* en el léxico latino¹⁰. La influencia de las tendencias observadas ya en época anterior al desarrollo de la literatura cristiana sobre la misma, será puntualizada en cada caso al tratar de los pasajes en que esta influencia se patentice.

Precisaremos en primer lugar, como ya se ha indicado, la significación del término *figulus* en la Biblia latina. El término *figulus* viene traducido en las versiones griegas de la Biblia como *κεραμεύς*¹¹, que corresponde al hebreo *yoser*¹². Las distintas versiones latinas conocidas de los pasajes bíblicos en que aparece *figulus* coinciden con la Vulgata, por lo cual es lícito utilizar el texto de esta última como base para el estudio de las apariciones de *figulus* en la Biblia¹³.

La significación del término *figulus*, en los textos bíblicos, proporciona una buena clave de interpretación para gran número de apariciones del mismo en autores cristianos, que lo utilizan tan sólo como reminiscencia de un texto bíblico, sin otra matización significativa que la que de la cita bíblica se deduce.

Podemos hacer, por lo que a las apariciones de *figulus* en la Biblia se refiere, una tipologización a la par que sencilla muy significativa y que, por su misma generalidad, permite una clasificación sin problemas de los textos recogidos¹⁴ en los que *figulus* cobra una u otra matización: a) significación primaria de tan sólo alfarero; b) *figulus* puesto en parangón con *Dominus* y su relación respecto al hombre.

9. Ed. Y. Labourt, *Collection des Universités de France*, vol. V, París 1955, p. 146.

10. El artículo de F. Vollmer en el *ThLL* (VI cols. 721-722) hace una clasificación preliminar de las citas en que aparece este término sin introducir matización alguna en las paganas y estableciendo una distinción para los pasajes en que *figulus est pro deo creatore*. El conjunto de los testimonios cristianos reunidos en este artículo, a los que se ha añadido buen número de otros, es la base de nuestro trabajo.

11. E. Hatch-H. A. Redpath, *A concordance to the Septuagint and the other Greek Versions of the Old Testament (Including The Apocryphal Books)* Oxford, 1897, vol. II, p. 759; C. H. Bruder, *Concordantiae omnium uocum noui testamenti graecae*, Leipzig 1884⁴, p. 496. La edición de los *Septuaginta* utilizada ha sido la de A. Rahlfs, Stuttgart 1971.⁹ Las variantes no son notables: *Ier.* 19, 1 y 19, 11, *Dn.* 2, 41, donde se utilizan adjetivos en lugar de *κεραμεύς* en genitivo como hace la versión latina. Asimismo hay que señalar que *Is.* 41, 25 presenta en la *Vulgata* la forma *plastes* (*πλάστης*) y no *figulus* aunque los *Septuaginta* recojan la forma *κεραμεύς*.

12. Queremos agradecer aquí al Prof. Dr. D. Fernando Díaz Esteban, catedrático de Hebreo de la Universidad de Barcelona, las valiosas indicaciones que nos ha proporcionado en cuantas consultas le hemos formulado para la realización de este trabajo.

13. Hemos utilizado para esta comprobación la edición ya clásica de P. Sabatier, *Bibliorum sacrorum Latinae uersiones antiquae seu uetus italica... quae cum uulgata Latina et cum texto graeco comparantur*. París 1751, 6 vols.

14. H. Lesètre en F. Vigouroux, *Dictionnaire de la Bible* s.v. “potier” pp. 578-581, hace una división más compleja sobre la base del contenido de las citas. Cf. también J. A. Selbie en J. Hastings, *A Dictionary of the Bible*, Edimburgo 1902, vol. IV s.v. “Potter”, p. 24-26.

a) En la primera categoría pueden situarse las menciones siguientes con las matizaciones que destacaremos, especialmente con vistas a su tradición¹⁵:

I Par. 4, 23:

hii sunt figuli habitantes in plantationibus et in praeseptibus apud regem in operibus eius commoratique sunt ibi.

En este texto se señalan las diferentes ramificaciones de los descendientes de Judá.

Ps. 2, 9:

reges eos in uirga ferrea tamquam uas figuli confringes eos¹⁶.

Se inicia con este testimonio una serie de referencias a la fragilidad de la obra cerámica que da origen a diversas comparaciones.

Sir. 27, 6:

Vasa figuli probat fornax et homines iustos temptatio tribulationis.

Sir. 38, 32:

sic figulus sedens ad opus suum conuertens pedibus suis rotam qui in sollicitudine positus est semper propter opus suum et innumera est omnis operatio eius.

Se trata de una comparación del trabajo artesano con la sabiduría.

Is. 30, 14:

et comminuetur sicut conteritur lagoena figuli contritione perualida et non inuenietur de fragmentis eius testa in qua portetur igniculus de incendio aut hauriatur parum aquae de fouea.

De nuevo se habla de la fragilidad de la obra del alfarero.

Ier. 18, 2-3: Se trata en el apartado siguiente por ir incluídos en un símil que acaba relacionando *Dominus* y *Figulus*.

Ier. 19, 1:

haec dicit Dominus uade et accipe lagunculam figuli testeam a senioribus populi et a senioribus sacerdotum.

Ier. 19, 11:

et dices ad eos haec dicit Dominus exercituum sic conteram populum iustum et ciuitatem istam sicut conteritur uas figuli quod non potest ultra instaurari et in Thofeth sepelientur eo quod non sit aliud locus ad sepeliendum.

La idea de la fragilidad de la cerámica aparece esta vez matizada con la idea de incomponibilidad una vez rota.

Lam. 4, 2:

BETH filii Sion incliti et amicti auro primo quomodo reputati sunt in uasa testea opus manuum figuli.

15. Hemos utilizado para la localización de las citas F. P. Dutripa, *Concordantiae Bibliorum Sacrorum Vulgatae editionis...*, París 1838. La edición que sirve de base a nuestras citas en el texto es la de R. Weber O. S. B. *Biblia Sacra iuxta Vulgatam uersionem*, Stuttgart 1969, 2 vols. Se ha tenido presente también la edición vaticana de la Biblia, *Biblia Sacra*, Roma 1926— para los libros hasta ahora publicados.

16. Citamos la versión latina de los *Septuaginta*, la del texto hebreo nos da: *pascas eos in uirga ferrea ut uas figuli conteres eos*.

Dn. 2, 41:

porro quia uidisti pedum et digitorum partem testae figuli et partem ferream regum diuisum erit quod tamen de plantario ferri orietur secundum quod uidisti ferrum mixtum testae ex luto¹⁷.

Mt. 27, 7:

consilio autem inito emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum.

Mt. 27, 10:

et dederunt eos in agrum figuli sicut constituit mihi Dominus.

Ambos testimonios se refieren a la compra del campo de un alfarero, para cementerio de extranjeros, acordada por los sacerdotes con las treinta monedas de plata devueltas por Judas en cumplimiento de una profecía de Jeremías¹⁸. La tradición cristiana posterior ha desarrollado el estudio del pasaje intentando penetrar en el sentido de su simbolismo, constituyendo este texto una de las piedras angulares en el desarrollo de la significación de *figulus*.

Apc. 2, 27:

et reges ullos in uirga ferrea tamquam uas figuli confringentur.

Clara reminiscencia de *Ps.* 2, 9.

b)

Sap. 15, 7:

sed et figulus mollem terram premens laboriose fingit ad usus nostros unumquodque uas et de eodem luto fingit quae munda sunt in usum uasa similiter et quae his sunt contraria horum autem uasorum qui sit usus iudex est figulus.

Este texto se contrapone a *Sap.* 15, 8:

et cum labore uanum deum de eodem fingit luto ille qui paulo ante de terra fractus fuerat et post pusillum se ducit unde acceptus est repetitus debitum animae quem habebat.

Resulta interesante observar la contraposición *figulus / deus* en estos pasajes: *figulus* en este caso simboliza al hombre¹⁹ que asume indebidamente la labor de creador para crear una pretendida divinidad, *deus* en el texto, que le es inferior²⁰.

Sir. 33, 13-14:

quasi lutum figuli in manus ipsius plasmare illud et disponere omnes uiae eius secundum dispositionem eius sic homo in manu illius qui se fecit reddet illis secundum iudicium suum.

La idea de la creación del hombre comparada con la labor del alfarero es de un simbolismo evidente y no puede menos que recordar *Gn.* 2, 7.

17. Cf. P. Sabatier, *Bibliorum Sacrorum Latinae uersiones...* t. IV, p. 858 donde se recoge la variante de una versión paralela a la griega: *partem quidem fictilem*.

18. *Ier.* 32, 6ss.; *Za.* 11, 12-13.

19. *Sap.* 15, 16: *homo fecit illos et qui spiritum mutatus est is finxit illos nemo enim sibi homo poterit deum fingere.*

20. *Sap.* 15, 17: *cum sit enim mortalis mortuum fingit manibus iniquis melior est enim ipse his quos colit quia ipse quidem uixit cum esset mortalis illi autem numquam.*

Is. 29, 16:

peruersa est haec uestra cogitatio quasi lutum contra figulum cogitet et dicat opus factori suo non fecisti me et figmentum dicat factori suo non intellegis.

Se contraponen en el versículo anterior a la actitud del hombre frente a su creador: *Dominus*²¹.

Is. 45, 9:

uae qui contradicit factori suo testa de samis terrae numquid dicit lutum figulo suo quid facis et opus tuum absque manibus est.

En el mismo sentido que el anterior²².

Ier. 18, 2-6:

surge et descende in domum figuli et ibi audies uerba mea et descendi in domum figuli et ecce ipse faciebat opus super rotam et dissipatum est uas quod ipse faciebat e luto manibus suis conuersusque fecit illud uas alterum sicut placuerat in oculis eius ut faceret et factum est uerbum Dominum ad me dicens numquid sicut figulus iste non potero facero uobis domus Israhel ait Dominus ecce sicut lutum in manu figuli sic uos in manu mea domus Israhel.

El testimonio es bastante elocuente: a dos menciones de *figulus*, puramente técnicas, sucede una mención doble en parangón con *Dominus*.

Rom. 9, 21:

*an non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem uas in honorem aliud uero in contumeliam*²³.

El pasaje se hace eco de *Sap.* 15, 7 y del versículo anterior, *Is.* 45, 9.

Los testimonios son suficientemente elocuentes a partir de la mención del *Génesis* (2, 7): la imagen del alfarero es susceptible de ser parangonada con el Creador, aunque no por ello dejen de aparecer simples menciones al mismo, que podríamos llamar técnicas, para designar su obra y, sobre todo, la fragilidad de la misma.

No se trata de un caso aislado de comparación sino que aparece en una serie de símiles frecuentes y acompañados por otras imágenes no menos vivas y plásticas, pero no puede olvidarse en ningún caso que para la imagen en que interviene *figulus* subyace siempre: *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae...*

La aparición de *figulus* en la obra de Tertuliano reviste una singular importancia. La significación del término en su obra es un fruto más de su misma formación, reflejo de su abigarrada cultura y de su personalidad inquieta²⁴. *Figulus* en la obra de Tertuliano adquiere una clara resonancia filosófica pagana, íntimamente unida a una significación

21. *Is.* 29, 15: *uae qui profundi estis corde ut a Domino abscondatis consilium quorum sunt in tenebris opera et dicunt quis uidet nos et quis nouit nos.*

22. A continuación en *Is.* 45, 11: *haec dicit Dominus Sanctus Israhel plastes eius uentura interrogate me super filios meos et super opus manuum mearum mandastis mihi.*

23. A continuación *Rm* 9, 22: *quod si uolens Deus ostendere iram et notam facere potentiam suam sustinuit in multa patientia uasa irae aptata in interitum;* completa la idea.

24. Cf. J. C. Fredouille, *Tertullien et la conversion de la culture antique*, París 1972, da una completa muestra de la complejidad de su cultura y de su complicada personalidad. Cf. además Schanz-Hosius-Krüger, *Geschichte der römischen Literatur*, vol. III, Munich 1922³ (reimpresión 1969) pp. 272-333.

bíblica bien documentada. Sobre el término *figulus* aparecen también en su obra neologismos como *figulare* y *figulatio*, creación posiblemente suya en el uso de las imágenes en que interviene la figura simbólica del *figulus*, lo cual viene a atestiguar la importancia que a la expresividad de las mismas da Tertuliano²⁵.

Debemos a continuación señalar, primeramente, aquellos pasajes en que *figulus* no presenta problema alguno en relación con las matizaciones ya indicadas para los textos bíblicos. Ello no quiere significar de todos modos una cita exacta sino tan sólo un aprovechamiento muchas veces original de la imagen bíblica, pero que no aporta nada a la significación de *figulus* objeto de nuestro trabajo.

TERT. resurr. 7, 3-7:

Obliteratus igitur et deoratus est limum in carnem. Quando? cum factus est homo in animam uiuam de dei flatu, uaporeo scilicet et idoneo torrere quodammodo limum in aliam qualitatem, quasi in testam, ita et in carnem. Sic et figulo licet argillam temperato ignis adflatu in materiam robustiorem recorporare et aliam ex alia stringere speciem, aptiorem pristina et sui iam generis ac nominis. Nam et si scriptum est: Numquid argilla dicit figulo? id est homo deo, et si apostolus: In testaceis, ait, uasculis, tamen et argilla homo, quia limus ante, et testa caro, quia ex limo per adflatu diuini uaporem. Quam postea pelliciae tunicae, id est cutes superductae, uestierunt. Vsque adeo, si detraxeris cutem, nudaueris carnem. Ita quod hodie spoliū efficitur, si detrahatur, hoc fuit indumentum, cum superstruebatur. Hinc et apostolus circuncisionem despoliationem carnis appellans tunicam cutem confirmauit.

Haec cum ita sint, habes et limum de manu dei gloriosum et adflatu dei gloriosorem, quo pariter caro et limi rudimenta deposuit et anima ornamenta suscepit²⁶.

Las reminiscencias bíblicas son claras y han sido identificadas: *Gn. 2, 7*, inevitablemente, en la que Tertuliano destaca el soplo de vida que tanta fecundidad tiene en su obra; *Rom. 9, 20-21* reminiscencia a su vez de *Is. 45, 9*; y *II Cor. 4, 7*. Podemos añadir a ello *Sap. 15, 7* puesto que en el texto va implícita también la idea de preeminencia y decisión del alfarero sobre su orza, plasmada en la conclusión: *iudex est figulus*, por no mencionar otros pasajes en que se manifiesta esta idea, recogidos en el apartado b) de los textos bíblicos.

25. *ThLL* VI col. 721 s.v. “*figulatio*” y “*figulo*”; H. Hoppe, *Beiträge zur Sprache und Kritik Tertullianus*, Lund, 1932, sitúa *figulatio* entre los substantivos (p. 137) creación de Tertuliano y a *figulo* (p. 147) entre los verbos. Cf. de un modo general sobre el estilo y la lengua de Tertuliano: E. Norden, *Die antike Kunstprosa vom VI. Jahrhundert v. Chr. bis in die Zeit der Renaissance*, vol. II, Stuttgart 1971 (reprod. de la 2.ª edición Leipzig 1909) pp. 606-615; Chr. Mohrmann “Quelques traits caractéristiques du Latin des Chrétiens” *Miscellanea Giovanni Mercati* vol. I, Ciudad del Vaticano 1956 pp. 937-966 = *Études sur la langue des Chrétiens*, vol. I, Roma 1961², pp. 20-50 y “Observations sur la langue et le style de Tertullien” *Nuovo Didaskaleion* 4 (1950) pp. 41-54 = *Études sur le Latin des Chrétiens*, vol. II, Roma 1961², p. 236-246. Sobre la presencia del mito de Prometeo en Tertuliano: J. Duchemin, *Prométhée*, p. 111-112 sobre *Apol.* 18, 2.

26. Ed. J. G. Ph Borleffs, *CC* 2, pp. 929-930.

TERT. adu. Marc. 2, 2-7:

Aut quis dubitabit ipsum illud Adae delictum haeresin pronuntiare, quod per electionem suae potius quam diuinae sententiae admisit? Nisi quod Adam numquam figulo suo dixit non prudenter definxisti me. Confessus est seductionem, non occultauit seductricem. Rudis admodum haereticus fuit. Non obaudiit, non tamen blasphemauit creatorem nec reprehendit auctorem, quem a primordio sui et bonum et optimum inuenerat et ipse, si forte, iudicem fecerat | A primordio |²⁷.

De nuevo la reminiscencia del creador alfarero del Génesis se combina con *Is. 29, 16*, al mencionar la resistencia de la criatura respecto a su Hacedor.

TERT. adu. Hermog. 19, 2-4:

*Iam nunc, si principalia die opera caelo et terra sunt, quae ante omnia deus** fecit suorum esse proprie principium, qua priora sunt facta, merito sic praefatur scriptura: in principio fecit deus caelum et terram, quemadmodum dixisset: 'in fine deus fecit caelum et terram', si post uniuersa fecisset. Aut si principium aliqua substantia est, erit et finis aliqua materia. Plane licebit etiam substantiuum aliquid principium esse alii rei, quae ex ipso sit futura, ut argilla principium testae, ut semen principium herbae. Sed cum ita utimur uocabulo principii, quasi originis, non quasi ordinis nomine, adicimus et mentionem ipsius rei specialiter, quam uolumus principium alterius rei. De cetero si sic ponamus uerbi gratia: 'in principio fecit figulus peluim uel urnam', ~~nam~~ non materiam significabit principium, – non enim argillam nominauit principium, – sed ordinem operis, quia figulus ante cetera primum peluim et urnam fecit, exinde facturus et cetera. [Ad ordinationem operum principii uocabulum pertinebit, non ad originem substantiarum]²⁸.*

El poder de Dios y el poder del hombre, simbolizado por el alfarero, se enfrentan en este testimonio ante el acto de crear, al estudiar Tertuliano el valor de *principium*, que resulta elemento diferenciador decisivo²⁹. Las reminiscencias del Génesis son aparentes y el ejemplo del alfarero no está tomado al azar sino que es consecutiva en el mismo Génesis la creación del cielo y de la tierra, la creación del hombre del polvo de la tierra por el Hacedor alfarero, la cual Tertuliano tuvo presente en esta ocasión, aunque utilizara la imagen tan solo en la forma que hemos dado en llamar técnica, es decir, utilizando el término *figulus* en su sentido estricto sin simbolismo alguno.

TERT. pal. 3, 4:

Multa dicendum fuit, ut ad hominem, praestructum perueniretur. Hunc quoque primordio accipitis, nudus certe et inuestis figulo suo constitit; post demum sapientiam, haud dum licitum praereptam potitur. Ibidem quod in nouo corpore indebitum adhuc pudori erat protegere festinans ficulneis foliis interim circumdat; dehinc cum de originis loco exterminat, quippe deliquerat, pellitur orbi ut metallo datur³⁰.

De nuevo la mención a *figulus* como Dios creador, de acuerdo con el Génesis, dentro de una obra de su época montanística. La creación del hombre en Tertuliano se une así a la de *figulus* en una mención cargada de sentido bíblico, aunque por ello no pueda dejarse de lado la utilización puramente popular y técnica, contenida en el siguiente testimonio que puede contraponérsele:

27. Ed. Aem. Kroymann, *CC 1*, p. 477.

28. Ed. Aem. Kroymann, *CC 1*, p. 413.

29. El texto continúa la discusión sobre el valor de *principium*, cf. *TERT. adu. Hermog. 19, 5*.

30. Ed. A. Gerlo, *CC 2*, p. 739.

TERT. nat. 1, 20, 5:

*Aut numquid ipso uos c legio offendimus? Solet aequalitas aemulationis materiam subministrare: sic figulus figulo, faber fabro inuidet!*³¹

La tradición pagana de *figulus* emerge aquí en la obra de Tertuliano; la mención de un refrán, que ya en lengua griega se encuentra en Hesiodo³², nos conduce al camino de la tradición popular sobre los alfareros.

La particularidad significativa de *figulus* viene dada por el contexto en que queda inmersa en:

TERT. Apol. 47, 5-7:

*Inuentum enim solummodo Deum non inuenerant disputauerunt, ut et de qualitate et de natura eius et de sede disceptant. Alii incorporalem asseuerant, alii corporalem, qua Platonici et Stoici, alii ex atomis, alii ex numeris, qua Epicurus et Pitágoras; alius ex igni, qua Heraclito uisum; et Platonici quidem curantem rerum factorem et actorem rerum contra Epicurei otiosum et inexercitum, et ut ita dixerim, neminem rebus humanis; positum uero extra mundum Stoici, qui figuli modo extrinsecus torqueat molem hanc; intra mundum Platonici, qui gubernatoris exemplo intra id maneat, quod regat*³³.

Testimonio que evidentemente puede complementarse para tener una mejor perspectiva con:

TERT. An. 25, 2:

*Nulla interest professoribus ueritatis de aduersariis eius, maxime tan audacibus quam sint primo isti, qui praesumunt non in utero concipi animam nec cum carnis figuratione compingi atque produci, sed et effuso iam partu nondum uiuo infanti extrinsecus imprimi; ceterum semem ex concubitu mulieribus locis sequestratum motuque naturali uegetatum conpingescere in solam substantiam carnis; eam editam et de uteri fornace fumantem et calore solutam, ut ferrum ignitum et ibidem frigidae immersum, ita aeris rigore percussam et uim animale[m] rapere et uocalem sonum reddere. Hoc Stoici cum Aenesidemo et ipse interdum Plato*³⁴.

Ambos testimonios, en uno de los cuales hay que destacar el término *figulatio*, han sido considerados por H. von Arnim, en su edición de los fragmentos de los estoicos³⁵, como restos del pensamiento de esta escuela filosófica. El cruce de la significación cristiana con el uso de *figulus* en una imagen de tipo estoico se hace evidente, sin embargo el valor cristiano de *figulatio* en Tertuliano nos es puesto de relieve por:

31. Ed. J. G. Ph. Borleffs, CC 1, p. 39.

32. HES. *op.* 25 ed. P. Mazon: *κεραμεύς κεραμεῖ κοτέει καὶ τέκτωνι τέκτων* que puede relacionarse en el mismo tono con ARIST. *reth.* 1381^b 16 ed. A. Roemer: *καὶ τοὺς ὁμοίους καὶ τὰτα ἐπιτηδεύοντας, ἐὰν μὴ παρενοχλῶσι μηδ' ἀπὸ. ταῦτοῦ ἢ ὁ βίος· γίγνεται γὰρ οὕτω καὶ κεραμεὺς κεραμεῖ*

33. Ed. E. Dekkers, CC 1, pp. 163-164.

34. Ed. J. H. Waszink, CC 2, p. 819.

35. H. von Arnim, *Stoicorum Veterum Fragmenta*, Stuttgart 1968 (reimpresión de la 1.^a ed., Leipzig, 1903-1924) 4 vols.; II 1034 y II 805 respectivamente. Puede verse en los índices, a cargo de M. Adler, del vol. IV la lista de casi una veintena de pasajes de Tertuliano recogidos por von Arnim principalmente del *De anima*. M. Pohlenz, *Die Stoa. Geschichte einer geistigen Bewegung*, 2 vols., Göttingen 1948-1955, vol. I pp. 436-440, vol. II pp. 214-215; sobre la influencia del estoicismo sobre el cristianismo *Die Stoa*, Stuttgart 1908 (2.^a ed.) pp. 203-268.

TERT. resurr. 5, 4:

*Bene autem, quod et plures et duriores quaeque doctrinae totam hominis figulationem deo nostro cedunt. Quantus hic sit, satis nosti qui unicum credidisti. Incipiat iam tibi caro placere, cuius artifex tantus est!*³⁶

El verbo *figulare* se nos presenta por el contrario cargado de significación cristiana refiriéndose a la creación del hombre:

TERT. cast. 5, 1:

Ad legem semel nubendi dirigendam ipsa origo humani generis patrociniatur, contestans quod deus in primordio constituerit in formam posteritati recensendum. Nam cum hominem figulasset eique parem necessariam prospexisset, unam de costis eius mutuatus unam illi feminam finxit, cum utique nec artifex nec materia defecisset. Plures costae in Adam in infatigabiles manus in deo, sed non plures uxores apud deum³⁷.

El eco del *Génesis* es tan evidente que casi parece paráfrasis, sin embargo tenemos ante nosotros un dato de singular importancia: el *homo* es *figulatus*, la *femina*, *ficta*; elementos ambos fundamentales para comprender el verdadero valor de *figulare* en Tertuliano.

TERT. Bapt. 3, 4-5:

Ordinatio dehinc per elementa mundo cum incolae darentur, primis aquis praeceptum est animas producere, primus liquor quod uiueret edidit, ne mirum sit in baptismo si aquae animare nouerunt. Non enim ipsius quoque hominis figulandi opus sociantibus aquis absolutum est? Adsumpta est de terra materia [conuenit] non tamen habilis nisi humecta et succida quam silicet ante quartum diem segregatae aquae in stationem suam superstitute humore limo tempera <ra> nt³⁸.

La imagen del agua de la creación, comparada con la del bautismo, tendrá cierta fortuna en la tradición posterior, de todos modos queda muy clara la resonancia del *Génesis* en este testimonio.

TERT. Val. 24, 2:

Si enim fusile et fluxile liquor est qualitas, liquor autem omnis de Sophiae fletibus fluxit, sequitur, ut limum ex pituitis et gramis Sophiae constitisse credamus, quae lacrimarum proinde sunt faeces, sicut aquarum quod desidet limus est. Figulat itaque hominem Demiurgus et de afflatu suo animat.

Sic erit et choicus et animalis ad imaginem et similitudinem factus, quadruplex res, ut imago quidem choicus deputetur –materialis scilicet, etsi non ex materia, Demiurgus– similitudo autem animalis, hoc enim et Demiurgus³⁹.

De nuevo nos hallamos ante un encabalgamiento de reminiscencias paganas, en *Demiurgus*, y del *Génesis*⁴⁰. La plasticidad de la imagen ha vuelto a seducir a Tertuliano. Su afán

36. Ed. J. G. Ph. Borleffs, CC 2, p. 926.

37. Ed. Aem. Kroymann, CC 2, p. 1022. V. también *TERT. carm.* 9, 2: *ipsum certe corpus hoc nostrum, quod de limo figulatum etiam adfabulas patiorum ueritas transmisit, utrumque originis elementum confitetur, carne terram, sanguinem aquam. Nam licet alia sit facies qualitatis, –hoc est quod ex alio aliud fuit– ceterum quid est sanguis quam rubens humor? Quid caro quam terra conuersa in figuras suas?* (ed. Aem. Kroymann, CC 2, p. 891).

38. Ed. J. G. Borleffs, CC 1, p. 279.

39. Ed. Aem. Kroymann, CC 2, pp. 720-771.

40. *Gn* 3, 21; *Gn* 2, 7. Sobre la creación del hombre C. Spicq, *Dieu et l'homme selon le Nouveau Testament*, París 1961, cf. cap. V. pp. 179-213.

polémico frente al paganismo hace que utilice contra él sus propias armas, en cuyo manejo le ha adiestrado su misma formación, *figulus figulatio*, *figulare* le proporcionan en este caso un elemento de extraordinaria viveza y con tradición ya arraigada en ambos polos de su actividad polémica; de la habilidad de Tertuliano en su uso y de los matices que cobran estos términos en su obra han sido buena muestra los testimonios expuestos. Tertuliano, una vez más, da la impresión virtual, por su carácter sintético, de ser fuente y no producto en la creación de un lenguaje cristiano.

La tradición estoica atestiguada en Tertuliano del término *figulus* viene de nuevo recogida en Lactancio al rebatir a estoicos y epicúreos, en sus doctrinas sobre la naturaleza y el mundo.

LACT. inst. 7, 3:

Et quoniam de philosophorum erroribus loquimur, Stoici naturam in duas partes diuidunt; unam, quae efficiat, alteram, quae se ad faciendum tractabilem praebeat: in illa prima esse uim sentiendi; in hac materiam nec alterum sine altero < quicquam > posse. quomodo potest idem esse quod tractat et quod tractatur? si quis dicat idem esse figulum quod lutum aut lutum idem esse quod figulum, nonne aperte insanire uideatur? at isti uno naturae nomine duas res diuersissimas comprehendunt, deum et mundum, artificem et opus, dicuntque alterum sine altero nihil posse, tamquam natura sit deus mundo permixtus. nam interdum sic confundunt, ut sit deus ipse mens mundi et mundus sit corpus dei, quasi uero simul esse coeperint mundus et deus ac non ipse mundum fecerit quod et ipsi fatentur alias, cum hominum causa praedicant esse fabricatum, et esse sine mundo, si uelit, possit, siquidem deus est diuina et aeterna mens a corpore soluta et libera⁴¹.

El texto reproducido ha sido situado también por H. von Arnim entre los fragmentos conservados de los estoicos⁴². Es interesante destacar aquí el ejemplo puesto por Lactancio para rebatir la división de la naturaleza entre dios y estoica:

Si quis dicat idem esse figulum quod lutum aut lutum idem esse quod figulum, nonne aperte insanire uideatur?

La imagen opuesta a la idea pagana para ridiculizarla con la ejemplificación no puede tener un carácter más cotidiano: la reminiscencia del *Génesis* está de nuevo presente. Sin embargo no podemos olvidar que Tertuliano conoce ya esta imagen, que menciona al examinar las teorizaciones estoicas. Se nos plantea un problema a la vista de estos hechos. La imagen puede ser realmente estoica y coincidente con la tradición cristiana, su origen oriental en ambos casos está fuera de duda, ya que los testimonios de Tertuliano y de Lactancio permiten la interpretación, pero por otra parte podría quizá tratarse de una reminiscencia puramente cristiana para ilustrar una teoría pagana. La coincidencia hace pensar sin embargo en lo contrario, en que realmente exista una duplicidad de imágenes, lo cual permite una interpretación menos forzada de Tertuliano, por lo demás la presencia de imágenes en la tradición antigua en que participan el alfarero y la *rota figuli* viene a coincidir en este punto. De todos modos, a la vista de los fragmentos conservados, no puede precisarse hasta qué punto pudo estar arraigada en el estoicismo la idea de un dios alfarero.

41. Ed. S. Brandt, CSEL 19, pp. 587-588. Cf. sobre el uso hecho por Lactancio del mito de Prometeo modelador de la especie humana: J. Duchemin, *Prométhée*. p. 112 y n. 11.

42. H. von Arnim, *SVF* II 1041; M. Pohlenz, *Die Stoa*, vol. I pp. 442-445, vol. II pp. 215-217.

San Jerónimo es otro de los ejemplos clásicos de entrecruzamiento de la tradición cristiana y pagana⁴³. En el caso que ocupa, esto parece manifestarse claramente:

HIER. *epist.* 54, 9:

“Unde et Saluator: “adteñdite”, inquit, “uobis ne forte adgrauentur corda uestra in crapula et ebrietate et curis huius uitae”. Et Apostolus: “Vino in quo est luxuria”. Nec mirum hoc figulum sensisse de uasculo quod ipse fabricatus est, cum etiam comicus cuius finis est humanos mores nosse atque describere dixerit: “sine Cerere et Libero friget Venus”⁴⁴.

No puede ser más evidente la reminiscencia bíblica del dios alfarero contenida en el Génesis y el diálogo criatura-creador recogido fundamentalmente en *Is.* 29, 16, aunque en este caso se produzca un sensible cambio; parece sin embargo estar presente esta idea de la rebeldía de la obra cerámica frente a su artífice, que queda por el contrario, y en clara contraposición al hombre, situada en su justo límite en *Sap.* 15, 7. Por otra parte el proverbio recogido de Terencio viene a complementar la visión de la formación de san Jerónimo, encrucijada del cristianismo, de una profunda raigambre bíblica, y el paganismo, bebido en las más puras fuentes. Es interesante además indicar cómo *figulus* es, aunque en un plano evidente de superioridad, contrapuesto a *comicus*, es decir cómo la cultura cristiana es unida por el *cum etiam* a la pagana en la idea de progresiva penetración en el conocimiento de la naturaleza humana.

El comentario bíblico de san Jerónimo sigue adelante como podemos comprobar en:

HIER. *commentarioli in psalmos* II

Recte autem ei, qui natus est in tempore, dicitur: Postula a me, et dabo tibi gentes hereditatem tuam. Tamquam uas figuli confringes eos. Vas figuli ante quam in testam fuerit obduratum, si dissipetur, reformabile est. Lege Hieremiam. Si autem semel testa fracta fuerit nequaquam in integrum conpingi potest. Verum “quae apud homines impossibilia sunt, apud Deum possibilia”⁴⁵.

En el comentario al salmo segundo aduce san Jerónimo a *Jer.* 19, 1 y a *Luc.* 18, 27. La unión entre antiguo y nuevo testamento parece una cierta oposición con el comentario, aunque parezca sin embargo subyacer una cierta oposición con el racionalismo pragmático de la explicación antiguo testamentaria. Esta explicación puede relacionarse con la tradición rabínica contenida en el Midráš Berešit Rabbah (Génesis Rabbá) 14, 7. “Hay tiestos pegados ¿no está escrito así? (Ps. 29) “como vasija de alfarero los quebrarás”. Le dijo: vasija de barro es su criatura, de agua (con arcilla), que la hace apta con el fuego (son unos); vasija de vidrio es su criatura, de fuego, que la hace apta con el fuego (son otros): ésta se rompe y tiene arreglo, aquella se rompe y no tiene arreglo. —Le dijo: Porque está hecha con el soplo de uno de carne y hueso (se arregla la de vidrio). Le dijo: Escuchen tus orejas lo que tu boca dice: si lo que está hecho con el soplo de uno de carne y hueso tiene arreglo, tanto más igualmente con el soplo del Santo Bendito Sea.

43. M. Testard, *Saint Jérôme*, París 1969, pp. 41-54. M. Schanz. *Geschichte der römischen Literatur*, vol. IV, 1, Munich 1914 (reimpresión 1970), pp. 429-499.

44. Ed. J. Labourt, *Coll. des Universités de France*, vol. III, París 1953, p. 33.

45. Ed. G. Morin, *Anecdota Maredsolana* III, 1, 1895, p. 1 = *PLS*, vol. II, p. 32.

Dijo Rabí Yişḥaq: “Como vasija de barro los quebrarás” no está escrito aquí, sino “como vasija de alfarero los quebrarás”: las vasijas de alfarero (que aún) no están puestas al fuego, pueden recomponerse”⁴⁶.

La similitud del texto del Berešit Rabbah con el comentario jeronimiano es evidente. Hemos de tener en cuenta sin embargo que el texto del Berešit Rabbah está datado hacia el s. VI d.C., aunque los materiales pueden ser más antiguos⁴⁷. No podemos aquí penetrar con mayor profundidad en el problema, debiéndonos limitar tan sólo a destacar la importancia y significación de este entrecruzamiento localizado de tradición cristiana y tradición rabínica en el comentario de un mismo pasaje bíblico en el cual se viene a centrar nuestra atención en torno al alfarero como creador.

Dentro de un comentario bíblico de mayor precisión y tecnicismo podemos situar:

HIER. *epist.* 57, 7:

*Rursum in Matthaео redditis a proditore Iuda tringinga argenteis, et empto ex eis agrо figuli, scribitur: “tunc inpletum est, quod scriptum est per prophetam Hieremiam, dicentem: et acceperunt triginta argenteos pretium adpretiati, quod adpretiauerunt a filiis Israhel, et dederunt eos in agrum figuli, sicut contituit mihi Dominus”. Hoc in Hieremia penitus non inuenitur, sed in Zacharia aliis multo uerbis ac toto ordine discrepante, Vulgata quippe editio ita se habet:...*⁴⁸

En la misma línea de comentario pero con una intención mayor de exégesis:

HIER. *in Matthaеum* 27, 7:

*Consilio autem inito emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum. Illi quidem fecerunt alia uoluntate ut aeternum impietatis suae relinquerent monumentum. Ceterum nos peregrini eramus a lege et prophetis, praua eorum studia suscepimus in salutem et pretio sanguinis eius requiescimus. Figuli autem ager appellatur quia figulus noster est Christus*⁴⁹.

La mención de Cristo como *figulus noster* no deja de ser curiosa y viene a cerrar un ciclo dentro de la tradición cristiana a partir de la significación bíblica de *figulus*. El gran paso está dado: la comparación de *Christus* con *figulus*. La separación de la tradición bíblica y la originalidad de esta afirmación cristiana viene dada por la aplicación de la imagaen del alfarero a *Christus* y no al *Deus* o *Dominus* bíblico. *Christus*, el hijo de Dios, sólo aceptando como tal por los cristianos.

Los comentarios cristianos a pasajes bíblicos, en que está contenida la mención de *figulus*, no faltan. Buen ejemplo de ello lo tenemos en:

46. Ed. Mirski, Tel Aviv 1958, trad. por el Dr. D. F. Díaz Esteban.

47. En el Testamento de Naftalí, datado hacia el s. I d.C., Dios es comparado a un alfarero que dispone primero los materiales con los que ha de trabajar, y los selecciona, cf. L. Ginzberg, *The Legends of the Jews*, Philadelphia 1964⁸, vol. II, pp. 209-210.

48. Ed. J. Labourt, *Coll. des Universités de France*, vol. III, París 1953, p. 62-63.

49. *In Matthaеum*, 27, 7, libr. IV lín. 1510 ss. ed. D. Hurst-M. Adriaen, CC 77, p. 264.



HIL. in *Matth.* 32, 6:

Emptio agri figuli de pretio Christi plena mysteriis. — De argenteis uere redditis, quia pretium sanguinis esset, neque in corbanam, id est, in oblationum pecunia admisceri liceret, consilio inito emitur ager figuli, et in sepulturam peregrinorum deputatur. Magnum in hoc prophetae sacramentum et in factis iniquitatis miraculi plena meditatio. Figuli opus est de luto uasa formare: cuius in manu sit, ex luto eodem uas aut idipsum aut pulchrius reformare. Agrum autem seculum nuncupari ipsis Domini nostri uerbi conluetur. Christi ergo pretio saeculum emitur, id est, uniuersitas eius acquiritur, et in sepulturam peregrinorum atque inopum deputatur. Nihil hinc pertinet ad Israel, et totus hic saeculi empti usus alienis est: his uidelicet, qui in pretio Christi sanguinis sepehantur, quo uniuersa sunt empta. Omnia enim a Patre accepit, quae in coelis et quae in terra sunt: et ideo ager figuli est, quia Dei omnia sunt, cuius in manu sit, nos ut uelit tamquam figulus reformare. In hoc igitur agro Christi commortui et consepulti, huius peregrinationis nostrae aeternam requiem sortiemur, ut in facti istius opere ante diuinae uocis auctoritas ostenderetur⁵⁰.

El comentario de san Hilario se aparta de la idea de *figulus est Christus* jeronimiana y vuelve a la identificación de *figulus* con *Deus* de acuerdo con la tradición bíblica, y especialmente con el *Pater* dentro de una interpretación cristiana.

RUFIN. *Orig. in Rom.* 7, 17:

Ait enim: "O homo, tu quis es qui contra respondeas Deo? "Hoc est enim homo apud Deum, quod apud figulum lutum⁵¹.

El texto hace a continuación mención a los pasajes bíblicos en que aparece el término *figulus*, a los que sigue una disquisición sobre el valor de los *uasa* en los textos sagrados.

Muy significativo resulta el testimonio siguiente.

PS. ORIG. (Gregorius Eliberritanus) *tract.* 14:

Ecce Hieremias propheta dicit: Et duxit me Dominus in domum figuli ubi uasa faciebat. Cecidit, inquit, <uas> de rota et confractum est: quodque rursus in aqua refudit et denuo uas melius fingeretur, lutum itaque est quod de terrae limo diui figuli manus in formam humani corporis expresserat et ad imaginem Dei plasmauerat. Hoc quia per Adam fuerat uitii contaminatum et scelerum sordibus inquinatum et ligno transgressionis comminutum, quia necdum fuerat igneo spiritu in Ecclesiae fornace decoctum, et proinde confractum est, et rursus uelut argilla in aqua baptismatis temperatum est, ut artifex Dominus, quem figulum dicit, diuersam animam in piscina lauari atque exinde in rota euangelii impositam, et crebris professionum motibus uolutatam, tum compactam sponsonibus et constrictam uinculis disciplinae, Sancti quoque Spiritus calore ignitam, idoneam et capacem ad percipiendam gratiam caelestem efficit⁵².

50. Ed. Coustant y Maffei, *PL.* 9 col. 1072.

51. Ed. C. y C. V. Delarme, *PG* 14, cols. 1147-1148. El texto no está citado íntegramente dada su extensión.

52. Ed. A. C. Vega, *SEHL*, fasc. XII-XV, pp. 156-157.

El texto a partir de *Jer.* 18, 3-4 desarrolla una imagen de gran belleza y originalidad basada en el mismo símil del alfarero: El hombre, obra cerámica, está contaminado por los pecados de Adán y se ha roto por no estar cocido por el Espíritu Igneo en el horno de la Iglesia, pero si una vez roto es humedecido en el agua del bautismo y de allí pasa, ya distinta, el alma del hombre a la rueda del Evangelio que la modela con sus enseñanzas, una vez cocida por el calor del Espíritu Santo se vuelve adecuada a la recepción de la gracia. La cristianización de la imagen alcanza aquí toda su complejidad a partir de los textos bíblicos, sin lugar a dudas nos hallamos como en el caso de san Jerónimo, ante uno de los puntos culminantes de evolución de la significación de *figulus* ligada íntimamente a un contexto. En esta misma consideración debe tenerse el texto que a continuación referimos, que viene a perfilar ya de un modo definitivo la significación de *figulus* en los textos cristianos:

Ps. AUG., serm. Mai 82, 1:

Mox igitur Christus per portam fidei, secundum caelum uteri uirginalis ingreditur, et homo pro homine confirmatur, nouus pro uetusto, iustus pro iniusto, dominus pro captiuo. Cum ergo in officinam innubam figulus caelestis intraret, et per notatus uiscerum massa humani generis in nouum opus exurgeret, uixit restaurata materies ex origine carnis non crimine peccatoris assumpta; et hominem liberum auctor assumpsit, quem ipse pietatis artificio reformauit⁵³.

El sermón pseudoagustiniano *De passione Domini* nos ilustra un nuevo e inédito aspecto de *figulus* el de *figulus caelestis*, que equivale en este caso en su función al Espíritu Santo en el misterio de la Encarnación. Con ello el ciclo de *figulus* en su significación cristiana queda cerrado⁵⁴.

No nos queda, por último, referirnos más que a la utilización de *figulus* por parte de Máximo de Turín, que compendia en torno al s. VI buena parte de las ideas hasta aquí expuestas en torno a *figulus*, que podemos compendiar por medio de los lemas del contenido de las partes 2 a 4 de su sermón 59: *Ager figuli mundus totus est; figulus autem deum; peregrini sunt cristiane⁵⁵*; donde al comentar a *Mt.* 27, 3-10 emergen de nuevo los pasajes bíblicos referentes a Dios como alfarero a partir del mismo *Génesis* 2, 7.

La presencia de *figulus* en la poesía latino cristiana está atestiguada por Avito de Viena y por Juvenco:

IVVENC. 4, 637-641

*Haec quondam cooperta cauens uox uera prophetae.
Euentum rerum patefecit in ordine saeculi:
Argenti triginta minas posuere profani
Hoc pretium pretiosi corporis instituentes
Quod mox ad figuli rursus transfertur agellum⁵⁶*

53. Ed. A. Mai, *Noua Patrum Bibliotheca* 1, Roma 1852, p. 161 = *PLS* vol. II, p. 1195.

54. San Agustín al comentar los salmos no hace mención alguna de la significación de *figulus* *AUG enarr. in Ps.* II, 8: *Reges eos in uirga ferrea, in inflexibili iustitia. Et terrenas cupiditates, et ueteris hominis lutulenta negotia, et quidquid de peccatore limo contractum atque nolitum est.* (ed. E. Dekkers y I. Fraipont, *CC* 38, p. 5).

55. Ed. A. Mutzenbecher, *CC* 23, p. 236-238. Debido a su extensión no puede reproducirse aquí el texto completo del testimonio que no aporta por lo demás novedades a lo hasta aquí expuesto, aunque su lectura resulte de todos modos interesante por su valor recapitulativo.

56. Ed. C. Marold, *Bibliotheca Teubneriana*, Leipzig 1886, p. 100.

De nuevo recogiendo *MT.* 27, 3-10. Mayor interés presenta sin embargo:

ALC. AVIT. carm. 3, 363-366:

*Sed tu, Christe potens, cui semper parcere promptum est
Tu figulus massam potis es reparare caducam
Et contracta diu resolutaque fingere uasa.
Qui dudum multo latitantem puluere dragmam
Iuuenis accensis uerbi uirtute lucernis⁵⁷.*

La reminiscencia de *Jer.* 18, 4 es clara, aunque para nosotros presenta mayor interés la correlación, *Tu Christe potens... Tu figulus massam potis es...* Nos hallamos, por tanto en una nueva contraposición de *figulus* a *Christus* que viene a comprobarnos de nuevo la fortuna de esta imagen en los autores cristianos. Avito con su alusión a *figulus* viene a concluir esta relación de pasajes de autores latinos cristianos que nos ha permitido comentar la evolución del término *figulus*⁵⁸.

Resulta realmente aleccionador el volver la mirada a la trayectoria seguida por el término *figulus*. Hemos señalado al principio la raíz oriental de la imagen en que el alfarero es figura principal, hemos dado breve noticia también de su paso por el tamiz de Grecia y de sus acepciones latinas ya populares, ya cercanas a la filosofía. Falta tan sólo resaltar la honda raigambre que en la lengua latina tiene el par *faber-figulo* como representación del artesanato que trabaja por sus manos, tradición que culmina con la definición del COD. THEOD. 13, 1, 10: *qui manu uictum rimantur aut tolerant, figulus uide licet aut fabros*. El otro camino de evolución de esta significativa imagen viene recogido en la Biblia, que nos permite seguir sus avatares en el pensamiento hebreo, que tan aficionado es al uso de imágenes de este tipo, con cuyo recuerdo entreteje después sugestivos dobles sentidos.

La literatura cristiana será la síntesis de este conjunto de influencias. Concretamente la literatura latina cristiana se nos mostrará como crisol de buen número de ellas. Por una parte, la significación bíblica se coloreará con viveza en la obra de Tertuliano, que innovará en servicio de esta imagen, en plena fiebre polémica, con *figulare* y *figulatio*. Ribetes estoicos animarán estas imágenes de Tertuliano, seguido en el tiempo por Lactancio. No

57. Ed. R. Peiper, *MGH Auct. Antiq.* VI₂, p. 234; v. también una cita de tipo puramente técnico en *epist.* 87, *ibidem* p. 97, 13.

58. Paulino de Nola en *epist.* 12, 59 conserva de forma clara *Sap.* 15, 7 y *Sir.* 33: *Quia nemo nisi artifex, operis sui potens est, et figulo tantum in argillam suam ius est. Ita Dominus omnium qui omnes fecerat, dignatus est ad nostra descendere, nosque suscipere in corpore suo, ut reficeret eadem arte uel potestate qua fecerat.* (ed. W. Hartel, *CSEL* 29, p. 75). Curiosa e interesante trasposición de la idea de *iudex est figulus* de *Sap.* 15, 7 en: *et figulus tantum in argillam suam ius est*, que da interés a este testimonio aunque no aporta nada nuevo a la significación de *figulus*. Es muy significativo ver como en una época más tardía Rabano Mauro aplica la imagen de *figulus* a los doctores y predicadores de la Iglesia en *comment. in Ecclesiasticum* 8, 16 (*PL* 109 cols. 1036-1037) *Comment. in Paralipomena* 1, 4 (*ibidem* cols. 306-307), aunque también se ciñe a la interpretación del contenido de la Biblia, comparando su texto con la versión de los *Septuaginta* en *Expositio super Ieremiam* 4, 18 (ed. de Ma-billon-Martens-Dacher, *PL* 111 cols. 955-956). En el s. XII Alain de Lille en su *Liber in Distinctionibus dictionum Theologicalium* trata el tema de la aproximación de las imágenes bíblicas del alfarero con la idea de dios creador (*PL* 120 col. 791).

nos es dado, sin embargo, identificar, pese a la tradicional inclusión de la imagen como estoica, el tema del *figulus* como hijo del pensamiento griego. La falta de precedentes en la lengua helénica no permiten aseverar, tan sólo atisbar un hipotético uso de la imagen por los estoicos, su utilización únicamente en autores cristianos haría quizá pensar, en una explicación del pensamiento estoico con una imagen bien conocida por los mismos cristianos que facilitarían un medio de refutación de las teorías de los estoicos. De otro lado la familiaridad de la idea de un dios artesano con el pensamiento griego hace inclinar, de nuevo, la balanza en favor de un posible empleo, en bien conocida por los mismos cristianos que facilitaría un medio de refutación de las teorías de los estoicos. De otro lado la familiaridad de la idea de un dios artesano con el pensamiento griego hace inclinar, de nuevo, la balanza en favor de un posible empleo, en las doctrinas estoicas originales, de la imagen. No podemos pronunciarnos en este caso. La tradición de todos modos es relativamente lejana, no olvidemos que la aparición primera de la imagen del alfarero, atribuida a la *Stoa* en la forma genérica que es característica del cristianismo, data ya, en los textos, del final del s. II cuando está ya a punto de surgir con el s. II la floración de doctrinas filosóficas que vienen a confundirse al cabo con lo que ha dado en llamarse neoplatonismo.

La vigencia de la imagen en la literatura latina cristiana no queda sin embargo aquí. Madura con el pensamiento cristiano para acabar dando frutos tales como el recogido en san Jerónimo: *figulus noster est Christus*, manifestación clara ya de la independencia del pensamiento cristiano, a pesar de los puntos de contacto exegéticos con la tradición rabínica detectados. Al *figulus* bíblico Creador universal se opone el *figulus* de los cristianos, *noster*, Cristo, que ha refundido la arcilla modelada por el Padre Creador. Gregorio de Elvira explotará ya de forma magistral la nueva inflexión cristiana de la imagen, que llegará de uno de los sermones atribuidos falsamente a San Agustín a albergar la figura de la tercera persona de la Trinidad bajo el término *figulus caelestis* al referirse al misterio de la Encarnación.

La importancia de la imagen y del término en la literatura latina cristiana resulta indudable a la vista del interés, manifestado por el uso relativamente abundante de la misma y las referencias y estudio de los textos bíblicos en que está contenida; no en vano parece estar en la encrucijada en que se encuentran el pensamiento griego, hebreo y latino.

No nos queda más para concluir que destacar de nuevo el número de matices que se ocultan bajo la significación primaria de *figulus*, los cuales por efecto de unos contextos hábilmente dispuestos y anclados en la tradición cobra en manos de los autores latinos cristianos la plasticidad que es característica de la arcilla que modela el alfarero.